

Isaías

El Señor es Salvación

Enviado

Isaías 6:9-13

Lección Doce

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

Enviado

La última vez hablamos del llamado de Isaías. Discutimos su respuesta. Él dijo: "envíame a mí." Cuando él se ofreció voluntariamente, Dios le dijo cuál sería su trabajo. Lea Isaías 6:9-13.

Isaías había visto a Dios y Su santidad. A continuación, se miró y vio lo pecaminoso e impío que era. Se vio como alguien que no estaba hablando cosas buenas y piadosas ... como alguien que vivía en un mundo que era impuro. Si le hubieran pedido que fuera en ese momento, él habría dicho: "¡No!" Pero Dios envió a su ángel, para mostrar que Isaías había sido perdonado. Y, cuando Dios nos perdona, somos realmente perdonados.

Con esto detrás de él, el profeta ya está listo para decir: "¡SÍ! Yo iré." Aunque él no tenía la menor idea de a dónde Dios quería que fuera, estaba seguro de que Dios estaba con él. Él sabía lo que Dios era el que lo estaba enviando.

Tres cosas son evidentes en los versículos nueve y diez. Primero, Dios es santo, pero eso no es sólo para Dios. La santidad de Dios es una guía para los seres humanos. En segundo lugar, los seres humanos han sido perdonados. A pesar de que no lo hacemos y no podemos vivir a la altura de la santidad de Dios, a través de nuestra fe es que Dios hace posible que nosotros seamos perdonados ... que seamos santos. Y, en tercer lugar, quién es Dios y lo que Él puede hacer que seamos, debe conducir nuestra marcha. Cuando nos reunimos con Dios, tenemos que salir de esa reunión con un reto a ir ... a hacer algo en Su nombre.

En el versículo nueve, tenemos el comienzo de un mensaje bastante confuso. Primero, Dios le dice a Isaías cuál es su misión. Él debe ir y hablarle a la gente de Dios. Bastante simple. Pero, él debe decirles que escuchen, pero sin entender lo que están escuchando, que vean, pero sin entender lo que están viendo. Él continúa diciendo a Isaías que engordara los corazones de la gente. ¿Engordar? Engordar aquí significa ser insensible o estúpido. El corazón, en ese momento, significaba la mente, no necesariamente los sentimientos como nosotros pensamos el día de hoy. Por lo tanto él estaba diciendo que en vez de pensar en las cosas de Dios, estarían pensando en cosas malas. Isaías debe decirles que sus oídos no escucharían y sus ojos cerrarían firmemente. ¿Qué pasaría en este caso? No quisieron volverse a Dios y sus pecados y enfermedades no serían sanados.

Esto suena como si el profeta de Dios debía mostrar a la gente el camino equivocado para responder a Dios. Pero eso realmente no tiene sentido. El comportamiento de Judá, y sobre todo Jerusalén, fue el resultado de la predicación de Isaías, pero no es lo que Isaías quería. ¿Alguna vez le ha dicho a alguien que haga algo e intencionalmente esa persona hizo exactamente lo contrario? Eso es lo que iba a suceder aquí.

Isaías está perturbado. Se le ha perdonado y su gente no va a ser perdonada. Lo provoca a su-

Hoja Dos

Isaías

El Señor es Salvación

plicar a Dios, "¿Hasta cuándo?" Isaías entiende su misión ahora. Él entiende lo terrible que será el predicar un mensaje que hará que la gente rechace a Dios. Su súplica a Dios viene de un corazón que ha visto la gloria de Dios y quiere eso por su pueblo.

Sin embargo, la respuesta de Dios no es alentadora. El cuadro pintado aquí es de ciudades desiertas, casas vacías, el campo que crece con las malas hierbas y la vegetación inútil. Todo sería abandonado y habría lugares por todas partes que no tendrían personas ni uso alguno.

La gente sería arrastrada ... refiriéndose a los cautivos que son llevados a otras tierras como esclavos. Dejan atrás sus casas, negocios, fincas y hatos. ¡Qué cuadro tan terrible! Se le ha dicho a Isaías que vaya a una nación con ese futuro y predicar el juicio de Dios. Ahora, hablando de tareas difíciles, ésta era una.

En el versículo trece hay una mejor imagen. Dios le dijo a Isaías que una décima parte de la gente se quedaría en la tierra y sobrevivirían al fuego.

El fuego nos lleva de vuelta a la época en que Dios envió al ángel con una brasa caliente para tocar los labios de Isaías. El punto ahí no es que el carbón purificara los labios de Isaías y con ello su vida. Él fue perdonado. Ahora, el país entero está en llamas. Esto podría significar un fuego purificador quemando el pecado del pueblo. El décimo mencionado aquí debe referirse a las personas que sobrevivieron a la guerra y no fueron llevados en esclavitud. Pareciera como si ellos también debieran ser purificados.

Por último, está la imagen de un bosque de árboles quemados. Pero, así como ocurre muchas veces, los tocones de los árboles quemados todavía tienen vida. Abajo, en las raíces, el árbol sigue vivo. En algún momento en el futuro, le brotarán nuevas extremidades. A partir de esos tocones muertos aparentemente irrumpirá nueva vida y nuevos árboles.

Entonces, ¿qué podemos obtener de estos versículos para nuestras vidas el día de hoy? En primer lugar, vemos que algunas personas que escuchan el relato del Evangelio una y otra vez obtendrán corazones duros y lo ignorarán. En segundo lugar, Dios tiene que juzgar a la gente por su manera de responder a Su invitación. En tercer lugar, Dios hará las cosas bien. En cuarto lugar, donde hay vida, ocurrirá nuevo crecimiento. Hay esperanza para el futuro.

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: “Entonces oí la voz del Señor que decía:—¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí:—Aquí estoy. ¡Envíame a mí!” Isaías 6:8 NVI

Objetivo: Mostrar a los alumnos cómo algunas personas responden al mensaje de Dios .

Hoja Tres

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

Enviado —Isaías 6:9-13

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. Cuando Dios nos perdona, somos realmente _____.
2. ¿Qué tres cosas son evidentes en los versículos nueve y diez?
3. ¿Cuál es el cuadro pintado en los versículos once y doce?
4. ¿Cuáles son las cuatro cosas que obtenemos de estos versículos para nuestras vidas hoy en día?

Versículo de memoria: “Entonces oí la voz del Señor que decía:—¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí:—Aquí estoy. ¡Envíame a mí!” Isaías 6:8 NVI

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.